

# Adiós a José María Caballero

Por: Equitierra

**D**os ediciones atrás, un artículo de Equitierra recogía las opiniones de José María Caballero Romero acerca de los planteamientos del Informe de Desarrollo Mundial 2009, del Banco Mundial. Advertía sobre la escasa consideración que otorgaba el informe a cuatro dimensiones claves del desarrollo: la pobreza, la desigualdad, el medio ambiente y la descentralización. La opinión del economista agrario español –reconocido como una de las voces más autorizadas en el ámbito del desarrollo rural en América Latina– era coherente con los mensajes que transmitió en su fructífera trayectoria profesional, marcada por una preocupación especial por los más pobres del mundo rural.

“La pobreza rural es desestabilizadora”, había señalado seis años antes en un simposio internacional en México, donde destacaba la necesidad de una estrategia de desarrollo rural “porque la agricultura, la agroindustria y la economía rural no agrícola contribuyen en forma importante al PIB, al empleo y a las exportaciones de América Latina y el Caribe”. En su opinión, las reformas de primera generación implantadas en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe que se centraron en la estabilidad macroeconómica, liberalización sustancial del comercio externo y una orientación de mercado, habían tenido mediocres resultados y ahora se requería impulsar reformas de segunda generación, donde los gobiernos reconstruyeran su presencia en investigación agropecuaria, extensionismo e inversión en infraestructura física, con un enfoque de fomento productivo a campesinos de pequeña escala.

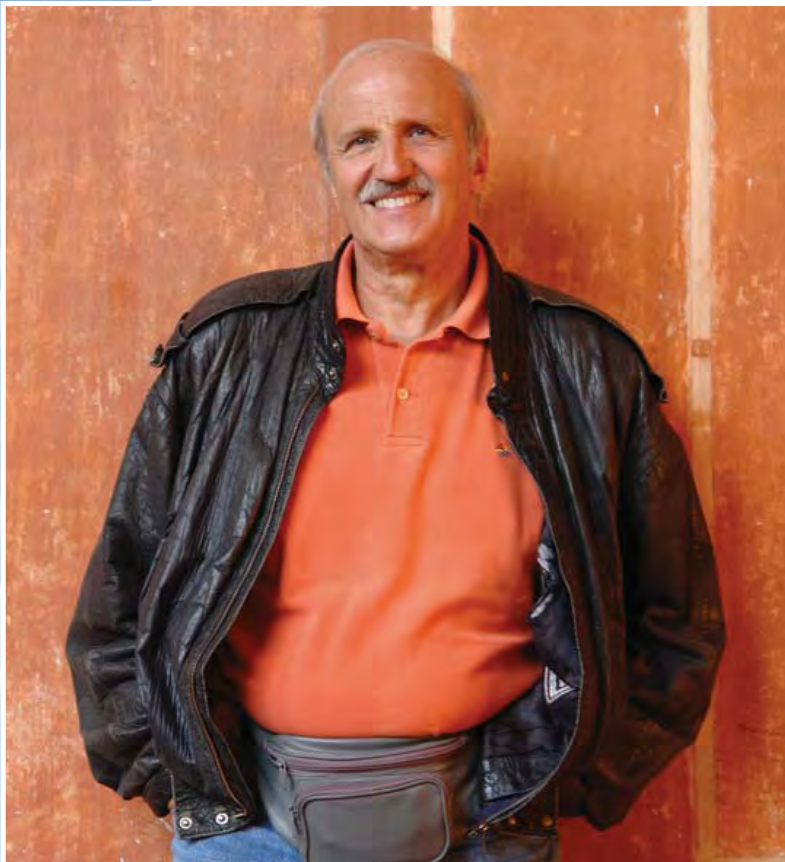


Foto: Estela Neves

*Desde Rimisp, sus colegas recuerdan el entusiasta apoyo de Caballero al análisis comparativo sobre experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa, que tuvieron un papel germinal en la elaboración del concepto de desarrollo territorial rural.*

Tras el fallecimiento de José María Caballero el pasado 1 de mayo en Río de Janeiro, a los 65 años de edad, se pierde a un destacado promotor de la causa rural, pero queda su legado. Su fallecimiento es sentido en toda América Latina, y en forma muy especial en Perú, donde trabajó en los comienzos de su vida profesional colaborando con el Instituto de la Reforma Agraria, el Instituto de Estudios Peruanos, la Universidad Católica y la Universidad Nacional Agraria La Molina. “El Proyecto ‘Reforma Agraria y Desarrollo Rural’, dirigido por José María Caballero en la segunda mitad de los años 70 en el Instituto de Estudios Peruanos, marcó un antes y un después en la investigación agraria en el país. La comprensión del proceso y efecto de la Reforma Agraria era una necesidad urgente en el Perú de fines de los 70, y uno de los méritos del proyecto fue integrar a la economía con las otras ciencias sociales en esta empresa”, señaló recientemente Manuel Glave, investigador principal de GRADE. Entre los escritos de Caballero, *Economía Agraria en la Sierra Peruana antes de la Reforma Agraria* (1981) es considerada una de las más notables publicaciones de los últimos 30 años en este campo en Perú.

Desde los años 80, Caballero desempeñó una innovadora carrera en organismos internacionales en que amplió enfoques y generó propuestas hacia el sector rural. En 1983 ingresó a la FAO como especialista en políticas y planificación agrícola del Grupo de América Latina y el Caribe. Desde allí realizó investigaciones, dio asistencia a numerosos países de la región y dictó cursos de capacitación. En 1987 pasó al Centro de Inversiones de la FAO, cubriendo aspectos analíticos y de preparación de proyectos de inversión para financiamiento del Banco Mundial

y en menor medida del FIDA, sobre todo en América Latina y el Caribe, pero también en países de África Occidental. Desempeñó esas tareas hasta inicios de 2003, salvo entre enero de 1997 y agosto de 2000, en que actuó como Jefe del Servicio de Capacitación en proyectos y políticas de desarrollo agrícola y rural de la FAO a nivel mundial. Entre 2003 y 2006 trabajó como economista principal del Banco Mundial, con sede en México, donde preparó y coordinó diversos estudios y proyectos de desarrollo rural tanto en ese país como en Argentina, Ecuador, Perú y Colombia. Los últimos años se desempeñó como consultor independiente en estudios y misiones del Banco Mundial, el FIDA y la FAO, entre otros.

Al conocerse el fallecimiento de Caballero, colegas y amigos han destacado tanto sus méritos profesionales como su calidad humana y compromiso social. “Quienes lo conocieron, lo recuerdan como un querido y cordial colega, siempre con una sonrisa y dispuesto al apoyo; quienes compartieron misiones y trabajo aprendieron a respetarlo por su consciente y seria profesionalidad que volcaba en todo su trabajo”, indicó el Director del Centro de Inversiones de la FAO, Charles H. Riemenschneider.

Desde Rimisp, sus colegas han subrayado su contribución a varias de las nuevas perspectivas y enfoques sobre desarrollo rural que ha asumido la organización. Recuerdan su entusiasta apoyo al análisis comparativo sobre experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa, que tuvieron un papel germinal en la elaboración del concepto de *desarrollo territorial rural*, así como su apoyo a la concreción de este enfoque en estrategias como las de Ecuador. 